

## **¿Trabajar, estudiar o dejar pasar el tiempo?**

### **Cambios en las condiciones de vida de los jóvenes del Gran Buenos Aires**

**Agustín Salvia \***

**Ana Miranda \*\***

#### **Introducción**

La década del noventa ha sido el escenario de un conjunto de transformaciones de singular importancia. Dichas transformaciones han estado asociadas a la crisis y la reestructuración del modelo de acumulación capitalista, con serias implicancias en diversas esferas de la vida social, cultural, económica, etc.. La expansión de este nuevo modelo ha tenido consecuencias ampliamente difundidas. En efecto, al mismo tiempo que se despliega un desarrollo sin precedentes en los procesos tecnológicos, se desestructuran las identidades y los colectivos sociales asociados al salariado como modelo hegemónico de integración social (Castels, 1997) y se profundizan las brechas inter-regionales en la distribución de recursos.

Los jóvenes han sido uno de los sectores sociales más perjudicados por los procesos de cambio y reforma estructural. Es conocido el hecho de que la juventud es un momento de concentración de las tendencias hacia la reproducción o hacia el cambio en la estructura social. Razón por la cual, es un momento privilegiado en la observación de las tendencias estructurales a largo plazo. Al respecto, diversas investigaciones han demostrado que -en la última década- al mismo tiempo que se produce una fuerte transformación de la estructura social se complejizan los procesos de integración social de las nuevas generaciones (Durston y Espíndola, 1999, Salvia y Miranda, 1999).

Los procesos de integración de los jóvenes a la vida adulta ya no transcurren por una autopista central: el paso de la escuela al trabajo. En efecto, la trayectoria educativa y la experiencia del primer empleo, han dejado de ser un camino compartido que permite estructurar la identidad (Paiva V., 2000). Esas instituciones parecen haber perdido su centralidad objetiva y simbólica como ámbitos de integración social. Lo cual ha significado la generación de una heterogénea estructura de opciones, intereses y estrategias.

Bajo este contexto, en el presente trabajo presentaremos evidencia empírica acerca las principales transformaciones en las condiciones de vida de los jóvenes a través del análisis de

---

\* Dr en Ciencias Sociales. Investigador UBA-CONICET – Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales de la Buenos Aires. E-mail: agsalvia@mail.retina.ar

\*\* Lic. en Sociología UBA, Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales, UBA. Becaria del CONICET con sede en FLACSO - Sede Académica Argentina-. E-mail: amiranda@flacso.org.ar

los cambios ocurridos en los últimos diez años en relación a la inclusión/exclusión educativa, laboral y social.

El estudio se realizó en base al trabajo con datos estadísticos secundarios y se expone a partir de dos momentos distintos de análisis. En primer lugar, se presenta información correspondiente a un análisis descriptivo diacrónico de los principales indicadores de las condiciones de vida de los jóvenes. En segundo lugar, con el objetivo de evaluar con mayor precisión los cambios ocurridos en las condiciones de vida de un estrato de jóvenes, presentamos algunos de los resultados a los que hemos arribado a partir de la aplicación de modelos multivariados de regresión logística. Cabe destacar que una de las virtudes de este procedimiento es poder evaluar la capacidad explicativa de modelos “causales” multivariados, a la vez que medir la fuerza y significancia de cada factor manteniendo constante el efecto de los demás.<sup>1</sup>

A los efectos del análisis estadístico, consideraremos a la categoría de juventud como la población comprendida entre los 15 y los 29 años, distinguiendo en su interior a los adolescentes (15 a 19 años), los jóvenes plenos (20 a 24 años) y los jóvenes adultos (25 a 29 años). La información en estudio corresponde a los datos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el aglomerado del Gran Buenos Aires (Ondas de Octubre)<sup>2</sup>.

### **Los jóvenes son más**

En investigaciones anteriores trabajamos sobre la hipótesis de que en la actualidad en la Argentina nos encontramos frente a una cohorte de jóvenes más numerosa. En dichos trabajos, destacamos que aquellos grupos o sectores sociales que cuentan con mayor presión de cohortes etarias cuantitativamente más importantes tienden a presentar mayor riesgo de ser afectados por situaciones de pobreza y exclusión social. En este sentido, señalamos que este particular fenómeno demográfico tiene claras implicancias sociales y debe contemplarse en el diseño de las políticas públicas (Salvia y Miranda, 1997). Especialmente a partir del hecho de que, la actual cohorte de jóvenes no sólo es más numerosa sino que ha sido una de las principales víctimas de los procesos de cambio y reforma estructural que se desarrollaron en la última década (CEPAL, 1999; OIT, 1999).

---

<sup>1</sup> La regresión logística es el procedimiento estadístico que mejor se ajusta al problema conceptual planteado. La técnica estadística fue útil justamente en este sentido. Para mayor información sobre el procedimiento empleado, la interpretación de los estadísticos y el análisis de los modelos utilizados ver Aldrich y Forrest, 1984, o Cortés y Rubalcaba, 1990, 1991. Ver también Anexo Metodológico: Análisis de los Modelos de Regresión Logística.

<sup>2</sup> El aglomerado del Gran Buenos Aires está compuesto por la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos que integran el Conurbano Bonaerense. Este aglomerado representa aproximadamente al 38% de la población urbana del país.

Los análisis presentados en relación a esa temática se desarrollaron en general a partir del seguimiento de la información de los Censos Nacionales de Población y Vivienda. En este caso, a efectos de complementar el estudio -sobre condiciones de vida- presentamos datos que corresponden a la Encuesta de Hogares. En este sentido, en el seguimiento del peso relativo de la categoría de jóvenes sobre la Población Potencialmente Activa (PPA) se observa la tendencia que refleja el cambio en la composición etaria de la población. Puede observarse, a lo largo de la década como las categorías que corresponden a la población joven van ganando importancia relativa, al mismo tiempo que el grupo etario de 30 años y más va perdiendo peso en el total de la PPA. En efecto, mientras en el año 1990 los jóvenes representaban el 35.6%, hacia 1999 el porcentaje ascendía al 40.0% (ver Cuadro 1).

**Cuadro 1: Distribución porcentual de la Población Potencialmente Activa (15-64 años)  
Gran Buenos Aires. Período 1990-2000**

Grupos de edad	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Var. %*
<b>Jóvenes 15 a 29 años</b>	35.6	36.9	37.1	37.5	37.6	39.0	39.2	39.4	39.7	40.0	39.2	<b>10.1</b>
<b>Adultos 30 a 64 años</b>	64.4	63.1	62.9	62.5	62.4	61.0	60.8	60.6	60.3	60.0	60.8	<b>-5.6</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC. Onda Octubre.

\* Incremento porcentual =  $((VF/VI)-1)*100$

De esta forma, observamos que la actual cohorte de jóvenes se ha incrementado sobre el final del período en 10.1 puntos porcentuales en relación al total de la PPA en el año 1990. Siguiendo datos censales podemos aproximarnos al impacto absoluto del fenómeno demográfico en estudio: en el Gran Buenos Aires hay aproximadamente 200.000 jóvenes más. En los apartados que siguen nos detendremos en cual ha sido las efectivas condiciones de integración de esta cohorte más numerosa.

### **Ser joven argentino**

La creciente vulnerabilidad que se presenta en las condiciones de vida de los jóvenes ha sido objeto de numerosos estudios en nuestro país, algunos de ellos muy recientes (Gallart, Moreno y Cerruti, 1993; Moreno, 1993, 1996; Feldman, 1996; Moreno y Suárez, 1995; Jacinto, 1995, 1996; Mychazsula, 1997; Duchatzky, 1999, entre otros). Al respecto, entre los especialistas ha sido generalizada la conclusión de que es un grupo social claramente afectado por el deterioro del mercado de trabajo y por la crisis de las instituciones que tradicionalmente mediatizaban los mecanismos de integración social.

Las consecuencias del conjunto de medidas que se aplicaron en nuestro país ha sido materia de numerosos análisis. En efecto, a partir de la mitad del siglo veinte la Argentina era un país que

sustentaba expectativas de movilidad social ascendente en vastos sectores de la población, especialmente los sectores populares urbanos. Diversos autores, desde los clásicos estudios de Gino Germani en adelante, han señalado la vigencia y el vigor que tenían esos ideales (Germani, 1963). La juventud, la educación y el empleo eran tres de los principales factores asociados con aquel fenómeno. El paso por el sistema educativo primero y la inserción laboral en un trabajo calificado, como camino para la integración social y para el mejoramiento progresivo de las nuevas generaciones, constituían un recorrido habitual o, por lo menos, posible aprendido por la mayoría de los jóvenes de estratos populares y medios urbanos (Gallart, 1984; Salvia y Miranda, 1997).

La existencia de esos caminos de movilidad social ascendente, que se especificaban sobre todo en los jóvenes que concluían la escuela media, no significó que las condiciones de vida, ni las oportunidades fueran igualitarias en todos los sectores sociales. Sin duda, puede consultarse una amplia bibliografía sobre los fenómenos de la desigualdad social y marginalidad urbana en América Latina y Argentina sobre fines de los sesenta. Sin embargo, lo que nos interesa destacar es que –más allá de las desiguales condiciones- esos recorridos existían. Es decir, el paso de la educación al empleo constituía la trayectoria de integración a la vida adulta. En la actualidad ese proceso parece estar en crisis.

En primer lugar, por los procesos vinculados a las transformaciones en el ámbito educativo. Especialmente en lo referido a la ruptura de la “promesa integradora” que la educación representó sobre la segunda mitad del siglo XX. Este fenómeno está asociado principalmente a tres factores; que a lo largo de la última década han condicionado las trayectorias juveniles:

- **El incremento en los años de estudio de la población activa:** A partir de los años ochenta se desarrolló un significativo fenómeno de masificación de la matrícula de la escuela media. Este proceso determinó un aumento en los años de estudio de la población activa. La expansión de las credenciales educativas en combinación con las menores oportunidades de empleo, produjo una pérdida del valor relativo de las credenciales que brinda el sistema educativo en el mercado de trabajo (Filmus y Miranda, 2000). Y significó que la actual cohorte de jóvenes tenga que permanecer más años en el sistema de educación formal para poder acceder a un empleo.
- Dicha masificación, en un contexto de recursos escasos generó una **profundización de los procesos de segmentación del sistema educativo**, con su correlato en la creación de redes diferenciales de acceso a calidades educativas divergentes.
- **El impacto de la extensión de la obligatoriedad previsto por la reforma de la Ley de Educación**, la que mediante la reincorporación de jóvenes en condiciones de desafiliación escolar, actuó como mecanismo de contención de la expansión de la exclusión juvenil. Sin

embargo, la expansión producida por el impacto de esa política educativa no significó una recuperación de los fenómenos de repitencia y abandono del sistema educativo, y en algunos casos profundizó la segmentación que caracterizó al sistema en los últimos veinte años.

En segundo lugar y en referencia al empleo, es necesario destacar que, en nuestro país a lo largo de la última década se ha producido una reestructuración sustancial del mercado trabajo. Dicha metamorfosis, que se evidenció en las altas tasas de desocupación estructurales, ha afectado de manera diferencial a distintos sectores sociales. Numerosas investigaciones han revisado esta problemática señalando que, en la actualidad, las cuestiones relativas al empleo se presentan como un antecedente fundamental en la definición de la cuestión social local (Lindombain, 1999; Monza, 1998) e identificando claramente enclaves de desempleo. Específicamente, en el caso que nos ocupa han sido diversos los trabajos que abordan las problemáticas de los jóvenes respecto del mercado de trabajo y de sus implicancias en los procesos de inserción en la vida adulta.

Ahora bien, el deterioro de los mecanismos de integración de los jóvenes ha sido, también, heterogéneo. En efecto, los procesos de vulnerabilidad adquieren características diferenciales a partir de condicionantes vinculados a las condiciones familiares de origen, nivel de educación alcanzado, etapa específica del período juvenil, etc. (Jacinto, 1998 ; Filmus y Miranda, 1999). Siguiendo con esas líneas de análisis, presentaremos a continuación la evidencia empírica que nos permitirá aproximarnos a los principales procesos que han afectado a este grupo poblacional en las cuestiones relativas a su inserción educacional, social y socio-ocupacional. Con ese objetivo, desagregaremos nuestra presentación en las distintas etapas del período que definimos como “juventud”, ellas son: adolescentes, jóvenes plenos y jóvenes adultos.

### **Los adolescentes (15 a 19 años)**

La definición conceptual de la categoría de “adolescencia” ha sido ampliamente debatida. Diferentes posturas han señalado diversas connotaciones en lo que hace a sus condicionantes, algunas más vinculadas a los procesos evolutivos psico-físicos, otras asociadas a los procesos sociales que le dan origen. Sin desconocer esas ricas discusiones, la extensión del presente trabajo no nos permitirá profundizar en el análisis de esas posiciones teórico - conceptuales. Al respecto, sólo nos detendremos en destacar que consideraremos a la *adolescencia* como un momento eminentemente social para el desarrollo individual, de singular importancia en la definición de la trayectoria biográfica personal. En este sentido, diferentes estudios indican que es este sub-grupo etario en donde se localizan las tendencias más regresivas en la integración de las nuevas generaciones en los últimos diez años (CEPAL, 1999).

En el caso del Gran Buenos Aires, cabe observar en líneas generales que a lo largo de la última década la participación económico-laboral de esta nueva cohorte -más numerosa- de adolescentes ha tenido un comportamiento volátil. Esta volatilidad, ha estado al parecer asociada a los distintos ciclos económicos, a la implementación de nuevas políticas educativas y a las transformaciones estructurales que se desarrollaron a lo largo de la década.

Por otra parte, diversos estudios observan que en los últimos diez años se ha producido un aumento sostenido de la oferta laboral y que este incremento corresponde a la incorporación al mercado laboral –por motivos de necesidad u oportunidad- de personas que ocupaban posiciones típicamente inactivas (jóvenes, mujeres adultas, varones y mujeres mayores). Ahora bien, los datos de las tasas de actividad específicas para el segmento de 15 a 19 años (Cuadro 2) muestran una tendencia en sentido inverso. La participación económica de los adolescentes experimenta una inclinación decreciente a lo largo del período de referencia, fenómeno que se verifica tanto en los hombres como en las mujeres. En efecto, a partir del año 1997 se observa una significativa evolución negativa en la actividad de este grupo etario, que cae 13 puntos porcentuales en ambos sexos. El retiro de los adolescentes del mercado de trabajo es un fenómeno que se ha asociado a dos procesos de diverso orden. Por un lado, a una mayor retención en el sistema de educación formal, por otro, al paso a la exclusión o inactividad absoluta<sup>3</sup>.

La retención educativa es un hecho que -en este grupo de edad- tiene una clara relación con la implementación de políticas públicas. La extensión de la obligatoriedad en los años de estudio en conjunto con la modalidad de aplicación de la Reforma Federal de Educación que se implementó en a partir del año 1996<sup>4</sup> determinó un incremento sustantivo en la matrícula educativa en los partidos que integran el Conurbano Bonaerense (Duro y Morduchowicz, 1999). Al respecto es necesario destacar que la población que habita en dicho aglomerado urbano representa alrededor del 75% de la población correspondiente al Gran Buenos Aires<sup>5</sup>.

Los datos disponibles nos permiten observar que al mismo tiempo que los adolescentes disminuyen su participación económica (octubre de 1997) incrementan su asistencia al sistema

---

<sup>3</sup> La categoría de población joven excluida o en condición de inactividad absoluta corresponde a los jóvenes que no asisten al sistema educativo formal y que se encuentran desocupados o inactivos y tienen responsabilidades de trabajo doméstico en el hogar.

<sup>4</sup> La estructura generada a partir de la Ley Federal de Educación se conforma a partir de la extensión de la obligatoriedad a 10 años de educación formal: educación preescolar más tres ciclos de Educación General Básica (EGB). Los últimos dos años de la EGB3 corresponden a los antiguos dos primeros años del nivel medio y pueden desarrollarse en los establecimientos del nivel primario.

<sup>5</sup> El aglomerado del Gran Buenos Aires está dividido en términos político-administrativos y representa a la población de la Ciudad de Buenos Aires más la correspondiente a los partidos que conforman el Conurbano Bonaerense y que pertenecen a la Provincia de Buenos Aires. En el caso que nos toca debemos resaltar que la reforma educativa no fue implementada en la Ciudad de Buenos Aires, razón por la cual nuestra argumentación está referida a los efectos de dicha política entre los jóvenes bonaerenses.

educativo formal, manteniendo una tendencia en crecimiento sobre el final del período en análisis. Ese dato, se complementa con la evidencia de una reducción significativa de los jóvenes en condiciones de exclusión.

**Cuadro 2: Indicadores de inserción social de adolescentes (15 a 19 años)  
Gran Buenos Aires. Período 1990-2000.**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Activos	35.1	34.9	35.5	34.8	36.4	36.2	36.1	30.8	29.5	25.9	23.8
Ocupados	28.2	28.9	29.7	24.8	24.0	21.1	19.0	19.5	19.3	18.2	15.7
Desempleados	6.9	6.0	5.8	10.1	12.4	15.1	17.1	11.3	10.2	7.7	8.1
Escolarizados	58.8	61.2	61.1	60.4	61.3	59.5	59.2	66.0	69.0	72.1	76.2
Escolarizados activos	7.3	7.1	7.6	7.9	7.3	7.1	8.6	7.1	8.6	9.2	9.6
Escolarizados inactivos	51.5	54.0	53.5	52.4	54.0	52.4	50.6	58.9	60.4	62.9	66.6
Trabajadoras del hogar	6.0	4.6	5.3	4.7	4.1	4.8	6.3	4.7	5.2	6.1	5.2
Trabajadoras del hogar no escolarizadas	5.9	4.6	5.1	4.5	4.0	4.8	6.3	4.4	5.2	6.0	5.2
Inactividad absoluta	7.8	6.9	6.2	8.5	5.7	7.0	7.5	6.2	5.2	5.5	4.5
Excluidos	14.2	12.3	11.4	17.1	16.6	20.3	21.7	16.1	13.3	10.9	10.7

Fuente: Elaboración propia en basa a datos de la EPH INDEC. Onda Octubre.

Por otro lado, las señales del mercado en cuanto a la selectividad en la preferencia de trabajadores jóvenes con mayores certificados educativos tiene también una clara incidencia en lo que hace a la estrategia general de este grupo (mayor permanencia en el sistema educativo), hecho que como veremos más adelante afecta a todos los sub-grupos etarios bajo análisis.

De esta manera, sin entrar en consideraciones sobre la calidad y funcionalidad ocupacional de los servicios educativos, cabe destacar que las evidencias hasta aquí reunidas muestran un balance y una tendencia positiva en cuanto los indicadores de afiliación social para este segmento poblacional; lo cual se manifiesta tanto en la población femenina como en la masculina (ver anexo estadístico). En efecto, nótese que la caída significativa en el porcentaje de adolescentes ocupados no se tradujo –a diferencia de lo sucedido con otros grupos etarios- en una expansión de la tasa específica de desempleo o de inactividad absoluta, sino en un aumento de la escolarización.

### **Los jóvenes plenos (20 a 24 años)**

Tal como se señaló con anterioridad, hemos definido a los *jóvenes plenos* como la población comprendida en el grupo etario que va de los 20 a los 24 años. En este sentido, podemos destacar que esta categoría corresponde al segmento en donde se produce la incorporación más

importante de los jóvenes al mercado laboral. Son diversos los factores –sociales, culturales y económicos- que inciden en ese comportamiento que se corrobora en altas tasas específicas de actividad económica, las que se mantienen estables en todo el período de referencia y presentan diferencias menos significativas por género que en los grupos etarios mayores (ver Cuadro 3).

Ahora bien, la incorporación en la actividad económica en la última década de esta cohorte más numerosa ha sido ampliamente dificultosa. Más específicamente, es en este sub-grupo etario en donde se verifica la mayor propensión al desaliento y la exclusión social a pesar del aumento sostenido de la tasa de escolaridad.

Los datos en análisis nos permiten observar una fuerte caída del empleo -análoga a la de los adolescentes-, al mismo tiempo que una expansión de la desocupación. El aumento de la escolaridad, sin duda vinculado al crecimiento general del nivel educativo del conjunto de la PEA, no contuvo la expansión de los jóvenes en condiciones de exclusión, ya que se sostiene en el aumento de los jóvenes plenos que al mismo tiempo que estudian trabajan o buscan trabajos.

**Cuadro 3: Indicadores de inserción social de jóvenes plenos (20 a 24 años)  
Gran Buenos Aires. Período 1990-2000.**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Activos	71.2	73.4	74.3	73.0	75.5	75.1	75.0	74.6	72.1	72.9	73.3
Ocupados	64.7	67.6	66.5	62.1	63.3	58.0	55.1	60.3	58.9	56.9	56.1
Desempleados	6.5	5.8	7.7	11.0	12.2	17.1	19.8	14.3	13.2	16.0	17.2
Escolarizados	23.4	24.3	23.4	30.0	25.7	29.4	29.9	31.2	34.8	36.8	34.9
Escolarizados activos	11.4	12.6	13.0	16.4	14.2	17.2	16.7	19.4	19.7	21.3	20.5
Escolarizados inactivos	12.0	11.7	10.4	13.6	11.5	12.2	13.2	11.8	15.1	15.5	14.4
Trabajadoras del hogar	14.1	11.5	11.6	10.6	11.5	10.7	10.1	11.7	10.1	8.0	9.9
Trabajadoras del hogar no escolarizadas	13.4	11.1	11.4	10.2	11.3	10.6	9.7	11.4	10.1	7.8	9.8
Inactividad absoluta	3.4	4.2	4.3	3.1	1.9	2.3	2.1	2.3	3.0	4.3	2.7
Excluidos	10.4	9.8	11.7	13.4	12.4	17.2	18.7	15.1	15.0	16.6	16.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC. Onda Octubre.

Sin embargo, es en estos últimos indicadores en donde comenzamos a encontrar comportamientos diferenciales al realizar un análisis por género. Al respecto consideramos bien interesante detenernos en una breve descripción de esas características diferenciales, las que representaron un punto de suma importancia en los debates que se desarrollaron en el encuentro de trabajo que motiva la presente publicación. En efecto, una de las discusiones más interesantes que se desarrollan en las temáticas vinculadas a los factores socio-culturales que inciden en las condiciones de vida de los jóvenes está referida a la modificación del comportamiento entre los



géneros en este grupo etario. Dichas transformaciones, que se discuten en algunos de los artículos que componen la presente compilación, tienen su correlato en la estructura de oportunidades de los jóvenes en los fenómenos relativos al empleo y a la educación. A continuación expondremos cuales son las diferencias más importantes que pudimos observar en el material empírico.

De esta forma, en el Gran Buenos Aires a partir del período post-tequila los hombres jóvenes comienzan a experimentar mayores dificultades de integración. A pesar del mayor esfuerzo en la búsqueda de empleo (Octubre 1997) y frente al estrechamiento de oportunidades laborales descenden su participación en el mercado de trabajo. Este descenso en la participación laboral no está correlacionado con una mayor integración el sistema de educación formal y determina un incremento de la inactividad absoluta. En el caso de las mujeres el proceso es bien distinto. En el mismo período se produce una leve recuperación del nivel de empleo, un aumento en la participación económica y un aumento en la escolaridad (que en octubre de 2000 es 6 puntos porcentuales mayor que el masculino), lo que se traduce en un fenómeno abandono de las tareas reproductivas en los hogares y en una recuperación del índice de inactividad absoluta.

### **Los jóvenes adultos (25 a 29 años)**

En diversos estudios se ha señalado que los jóvenes adultos representan el grupo etario menos perjudicado por los procesos de cambio y reestructuración del mercado laboral. Al respecto, cabe señalar que los procesos de reconversión tecnológica -sobre todo en las empresas que se encuentran en los segmentos más modernos de la economía- se ha producido una tendencia hacia la baja en la edad de la dotación de personal (Kritz, Llach et al., 1997), que beneficia fundamentalmente a los jóvenes adultos (Gomez y Cortese, 1998).

En términos específicos, la serie de datos que aquí se presentan (Cuadro 4) muestran que la ocupación se mantuvo estable a lo largo del período de análisis, a excepción del ciclo correspondiente a la recesión de año 1995, a pesar del aumento sostenido de la oferta laboral. En este grupo también, se observa el aumento en la escolarización de la población joven, nuevamente vinculado a los jóvenes que trabajan o buscan trabajo.

En los datos según género encontramos nuevamente diferencias significativas: el empleo aumenta en las mujeres y disminuye significativamente entre los hombres. Al mismo tiempo, son las mujeres las que aportan el crecimiento en la tasa de actividad a lo largo de la década, al mismo tiempo que se retiran del trabajo doméstico. Este recorrido se comprueba también en la población adulta, en donde se produce un aumento sustantivo de la actividad que se especifica en el caso de las mujeres, en donde el crecimiento porcentual entre puntas alcanza al 14.4%.

**Cuadro 4: Indicadores de inserción social de jóvenes adultos (25 a 29 años)  
Gran Buenos Aires. Período 1990-2000.**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Activos	75.3	75.4	73.9	76.5	79.6	79.1	79.6	79.9	80.8	81.2	81.7
Ocupados	71.1	71.5	70.3	70.2	70.1	68.7	66.4	67.7	71.3	70.5	69.7
Desempleados	4.2	3.9	3.5	6.3	9.5	10.4	13.2	12.3	9.5	10.7	12.0
Escolarizados	7.3	9.0	7.7	8.8	10.4	12.9	12.3	11.3	12.8	15.1	16.3
Escolarizados activos	5.5	7.1	6.1	6.2	8.4	8.9	8.6	9.4	10.2	12.1	13.6
Escolarizados inactivos	1.8	1.9	1.6	2.6	2.0	4.0	3.7	1.9	2.6	3.0	3.7
Trabajadoras del Hogar	20.2	21.1	21.9	19.6	17.9	15.8	15.2	16.3	14.7	14.1	13.6
Trabajadoras del hogar no escolarizadas	19.7	21.0	21.7	19.4	17.2	15.4	15.0	16.2	14.6	13.5	13.1
Inactividad absoluta	2.4	2.2	3.5	1.8	1.5	1.2	2.0	2.4	2.3	2.7	1.8
Excluidos	7.5	6.6	7.6	9.2	11.7	12.1	15.7	15.4	12.0	13.3	13.3

Fuente: Elaboración propia en basa a datos de la EPH INDEC. Onda Octubre.

Los procesos relativos a los jóvenes adultos en el mercado laboral están vinculados a fenómenos que afectan tanto a los jóvenes plenos como a los adultos en general. De esta forma, el aumento en la participación económica es aportado por las mujeres, comportamiento que –como señalamos- puede visulizarse en la población femenina adulta. Luego de la recuperación del tequila, se produce una recuperación del empleo, que sólo se mantiene en el caso de las mujeres en donde la tasa crece en 9 puntos porcentuales. En lo que respecta al género masculino, el comportamiento parece estar más asociado a las tendencias analizadas para el grupo de jóvenes de 20 a 24 años. En efecto, en este grupo comprobamos una caída de las oportunidades en el empleo y un aumento del desaliento en el incremento de la inactividad absoluta.

### **¿Cambios en los determinantes de afiliación social de los adolescentes?**

Habiendo analizado hasta aquí a nivel agregado y por sexo las formas y los grados de inclusión / exclusión social de distintos subgrupos etarios de jóvenes del Gran Buenos Aries durante la década del '90, cabe aquí interrogarnos sobre el sentido de los cambios ocurridos en los factores y/o condiciones de vida que pueden ser identificados como determinantes de situaciones - inmediatas o futuras- de “desafiliación social” o “inserción social precaria” para esta población.

Al respecto, por razones de prioridad, nos centraremos en el análisis del segmento adolescente (15 a 19 años) en dos cuestiones que tienen efecto inverso y que resultan centrales para el desarrollo del capital humano y las capacidades de vida de este grupo: a) la permanencia en el sistema educativo, y b) la participación forzada en el mercado laboral. Sin entrar en razones filosóficas o legales, cabe coincidir con los valores sociales vigentes en cuanto a la importancia

social que presenta –por razones tanto socio-culturales como económicas- que los adolescentes –sobre todo de sectores urbanos- continúen o completen su formación y socialización escolar participando de los procesos de educación sistemática. En tal caso se espera que tales jóvenes no estén condicionados –por motivos personales o familiares- a dedicar tiempo y esfuerzo en actividades económico-laborales que dada su naturaleza afectan la formación de capacidades y precarizan las condiciones de vida.

Los datos presentados y analizados (Cuadro 2) nos permitieron destacar que –a pesar de ciertos pronóstico y contrariando algunos estudios (CEPAL, 1999)- los adolescentes del Gran Buenos Aires disminuyen su participación económica e incrementan su asistencia al sistema educativo formal. Ese dato, se complementó con evidencias de una reducción significativa de los jóvenes en condiciones de inactividad absoluta.

Ahora bien, más allá de esta tendencia positiva, cabe preguntarnos: ¿en qué medida y sentido los procesos de reforma estructural y las políticas públicas alteraron el peso de los factores individuales, familiares y de contexto asociados a la permanencia o no en el sistema educativo por parte de los adolescentes? Y también, ¿en qué medida y con qué funcionalidad se alteraron los determinantes más tradicionales vinculados a la participación en el mercado laboral de este segmento social?

En función de dar respuesta a estas preguntas se ajustaron y evaluaron diferentes modelos multivariados, a través de la técnica de regresión logística, a partir de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares para el GBA, correspondientes a los años de punta de la serie 1990-2000 (ondas Octubre).

Las variables a explicar fueron: a) La participación en el sistema educativo (Asistencia Escolar), y b) la participación activa en el mercado de trabajo (Actividad Económica). Estos atributos fueron dicotomizados en términos de afirmación (1) y negación (0) de cada condición.

Por otra parte, los modelos explicativos se construyeron a partir de una serie de variables individuales o agregadas, las que en conjunto configuran lo que definimos “*situaciones objetivas de necesidades y oportunidades sociales*”. Tales situaciones constituyen “factores duros” con alguna asociación significativa –al menos presumida- frente a las dimensiones de interés. Al respecto, cabe no desconocer que tales factores –tomados aquí como determinantes de la asistencia escolar y de la actividad económica de los adolescentes- no son predictores unívocos ni suficientes, ni constituyen dimensiones independientes de procesos biográficos, culturales y estructurales más complejos.

En esta ocasión, los diseños finalmente ajustados contienen los siguientes componentes predictivos: por un lado, factores de tipo socio-demográficos individuales: la situación inversa a

la explicada (participación económica o educativa, respectivamente), sexo, estado civil, sexo del jefe económico del hogar y las medidas de interacción: “ser mujer casada” y “ser mujer y residir en un hogar con cuyo jefe económico es mujer”. Por otro, factores socio-económicos familiares: clima educacional (máximo nivel de instrucción excluidos los propios adolescentes no jefes), residencia en área residencial precaria (“villa miseria”) y quintil de hogar por ingreso per capita familiar.

A continuación se presentan los resultados que arroja la comparación de los mejores modelos ajustados para cada variable dependiente. Los resultados estadísticos pueden ser revisados en el Anexo Metodológico y Estadístico de este trabajo.

### **Asistencia Escolar:**

1. Para ambos años (1990 y 2000) se ajustaron modelos que satisfacen criterios de bondad de ajuste y significancia de los efectos seleccionados. Por otra parte, resultan relevantes las diferencias entre los resultados de uno y otro año: en 2000 se obtuvo una menor bondad de ajuste ( $R^2$ ) junto a una mayor capacidad de predicción (*Overall*) de la *asistencia escolar* (del 93,2% en 2000 contra el 83,3% en 1990), a la vez que una peor predicción de la *no asistencia* (del 58,9% en 2000 contra el 74,9% en 1990). Estos datos deben ser interpretados como evidencia de una mayor heterogeneidad en los determinantes del fenómeno de desafiliación educativa al final del período.

2. Este hecho se corrobora al evaluar los cambios operados en los coeficientes “logísticos” y en las “razones de momio” estimadas que arrojó cada modelo. Por una parte, estar Casado en comparación con tener responsabilidad familiar directa incrementó su capacidad predictiva de desafiliación educativa (aunque con alto error estadístico). Por otra parte, ser Activo (tanto en Varones como en Mujeres) perdió fuerza como factor que inhibe la probabilidad de asistencia escolar. Es decir, la responsabilidad económica familiar aumentó la probabilidad de no continuar en el sistema educativo, al tiempo que la condición de actividad dejó de ser una causa excluyente de tal comportamiento (esto se vincula con el aumento observado en el Cuadro 2 en los activos escolarizados).

3. En cuanto a la introducción de otros factores de tipo biográfico-cultural, destaca un aumento importante –aunque poco significativo– en la probabilidad de asisencia escolar por parte de las Mujeres Casadas y de las No Casadas que forman parte de Hogares con Jefatura Femenina (en comparación con la probabilidad de los Varones en esas condiciones). Ahora bien, cabe señalar que la escasa cantidad de casos que ofrece la muestra para estos atributos no permite sostener tal inferencia con suficiente confianza estadística.

4. En cuanto al Clima Educacional del Hogar (máximo nivel de instrucción excluyendo a la población objeto de estudio) y al Quintil de Ingresos per Capita de los Hogares, si bien ambos continuaron siendo determinantes “duros” de la asistencia escolar –en comparación con las más bajas-, tuvo lugar un desplazamiento de situaciones de desafiliación educativa sobre categorías intermedias que antes no estaban afectadas por el problema (en hogares de Clima Primaria Completa y pertenecientes al 2º y 3º Quintil). En igual sentido, contar con Residencia Precaria –independientemente del Clima Educacional y del Quintil de Ingresos- pasó a constituirse en un predictor de desafiliación educativa, aunque de baja significancia dada la cantidad de casos considerados.

### **Participación Económica:**

1. También en el caso de la *participación económica* se ajustaron para ambos años modelos que satisfacen de explicación y significancia. A la vez que también resulta evidente el ajuste para el año 2000 –en comparación con 1990- de un modelo más inestable y de menor capacidad explicativa global. Si bien se registra una mayor capacidad predictiva del modelo para el año 2000 en cuanto a explicar de manera positiva ser Activo (*Overall*: 94,8%). Por otra parte, el modelo para el año 1990 resulta superior en cuanto a la bondad de ajuste general ( $R^2$ ), debido esto fundamentalmente a su buena predicción de la actividad (87,7%) y su comparativamente mejor predicción de la inactividad (73,7% en 1990 contra 52% en 2000).

2. La condición de Casado o Unido (en comparación con la de Soltero) presenta en ambos años un efecto positivo pero poco confiable; mientras que la interacción Mujer Casada o Unida pasó a tener un efecto significativo sobre la probabilidad de No ser Activo. En el mismo sentido, la Asistencia Escolar (tanto para Varones como para Mujeres), así como también No Asistir pero ser Mujer –aunque en menor medida-, mantuvieron su relevancia como factores que inhiben ser Activo (todos en comparación con los Varones sin Asistencia Escolar). Por el contrario, ser Mujer en Hogares de Jefatura Femenina aumentó positivamente su fuerza predictiva de la participación económica.

3. En cuanto al Clima Educacional resulta relevante observar que para 1990 los hogares con Secundario Completo y Terciario o Universitario presentaban una menor participación económica de los adolescentes en comparación con los hogares de más bajo capital educativo (Primaria Incompleta o Sin Instrucción). En 2000, las diferencias anteriores se diluyeron resultando neutro el efecto del Clima Educacional sobre la variable participación económica.

4. En igual sentido, el efecto positivo y significativo sobre la probabilidad de estar Activo por parte de los sectores medios (3º y 4º Quintiles), en el año 1990, registró en 2000 un cambio importante al diluirse la fuerza de esta variable. Sin embargo, aunque no puede ser demostrado

aquí cabe sospechar sobre la heterogeneidad de situaciones que se ocultan detrás de esta variable. En efecto, cabe suponer una inactividad por exclusión en los primeros quintiles; un comportamiento volátil de la actividad por parte de los hogares de sectores medios debido a ajustes en sus estrategias económicas; y, finalmente, una mayor inactividad o actividad como opciones estratégicas de inversión en capital humano por parte de los hogares del 5º Quintil. Este comportamiento cabe ser interpretado como expresión de la caída de la Actividad por aumento de la Asistencia Escolar de los adolescentes en los sectores medios.

### **Reflexiones finales**

Uno de los procesos de cambio profundo que se desarrollaron en la Argentina de los noventa ha sido el de la heterogeneización de la estructura social. En general, el fenómeno ha estado asociado al deterioro de las oportunidades de empleo y a la crisis de los mercados de trabajo.

En el caso de los jóvenes los fenómenos presentados parecen seguir esa caracterización general. Las tendencias en la actividad económica, el empleo y la desocupación son también profundamente heterogéneas. Los procesos de incorporación al mercado laboral se han mostrado distantes en los diferentes segmentos etarios y al interior de cada uno de estos subgrupos.

Es evidente que en el período posterior a la crisis económica provocada por el llamado “efecto tequila”, el aumento de la escolaridad en el caso de los adolescentes contuvo al incremento de la exclusión. Sin embargo, la expansión educativa no generó mecanismos que reviertan los efectos regresivos de los procesos de cambio en la estructura social. Por el contrario, sobre el final del período parecen reforzarse las tendencias a la reproducción segmentada de las desigualdades educativas de los hogares. Al mismo tiempo que se mantiene la propensión a una mayor participación económica y menor asistencia escolar en los hogares de menor capital educativo y menores ingresos.

En el resto de los grupos etarios que hemos definido como jóvenes, en donde no medio el efecto de una reforma de la política educativa, el aumento de la escolarización no determinó un fenómeno vinculado a la reversión de la tasa de exclusión, sino que la pérdida de empleo se profundizó y generó un aumento de la exclusión juvenil. Al respecto, cabe destacar que el período vital de la juventud es un punto de inflexión en relación a la consolidación de posiciones en la estructura social. Sin duda, las tendencias negativas en la incorporación laboral de las nuevas generaciones repercuten significativamente en el armado de núcleos familiares propios y en la lógica de la reproducción de la pobreza.

En el principio del nuevo siglo quedan sombras nada mas de aquella sociedad con una perspectiva de progreso intergeneracional que había sido tan característica en la segunda mitad del Siglo XX en nuestro país.

La información presentada nos permite afirmar que al mismo tiempo que la estructura social se complejiza los procesos de integración social de los jóvenes son más heterogéneos, y están más determinados por la posición relativa y volátil del núcleo familiar de origen. Por lo demás, el diagnostico de hoy nos anticipa las dificultades de mañana.

## **Bibliografía**

- Bendit, R. (1997) : *Juventud y Políticas de Juventud*, trabajo presentado en el seminario sobre juventud organizado por Intercambio Cultural Aleman-Latinoamericano, Cochabamba, 1997.
- Castel, R. (1997): *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Buenos Aires.
- CEPAL (1999): *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile.
- Duro y Morduchowicz (1999): *Información sobre el sistema educativo de la Provincia de Buenos Aires*. Mimeo.
- Durston, J. y E. Espíndola (1999): ¿Equidad por movilidad individual o por reducción de las distancias?. *Desafíos de las tendencias recientes en la Educación, el empleo y el ingreso en Chile*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Feldman, S. (1995): *El trabajo de los adolescentes Construyendo futuro o consolidando la postergación social*. Ponencia UNICEF CIID CENEP, Buenos Aires.
- Filmus, D. y A. Miranda (2000): "El impacto de la crisis del mercado de trabajo entre los egresados de la escuela media", en *Revista de Estudios sobre Juventud*, Dirección Nacional de Juventud, EUDEBA, Buenos Aires.
- Filmus, D. y A. Miranda (1999): "América Latina y Argentina en los noventa: más educación, menos trabajo = más desigualdad", en Filmus, D. (comp.) *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- Gallart, M. A., M. Moreno, M. y M. Cerruti, (1993): *Educación y empleo en el Gran Buenos Aires 1980-1991. Situación y perspectivas de investigación*, CENEP, Buenos Aires.
- Gallart, M. A. (1984): "La evolución de la educación secundaria 1916-1970: El crecimiento cuantitativo de la matrícula y su impacto en la fuerza de trabajo" S/D.
- Germani, G. (1963): *La movilidad social en Argentina*. Apéndice de Lipset y Bendix: "Movilidad social en la sociedad industrial", Ed. EUDEBA, Buenos Aires.
- Gómez, M. y D. Contartese (1998): "El nuevo papel de los trabajadores jóvenes durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina", en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 9, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- Jacinto, C.(1996): "Transición laboral de los jóvenes, políticas públicas y estrategias de los actores". Documento presentado en el 2do Congreso Nacional de Sociología del Trabajo, organizado por ASET, Buenos Aires.
- Lindenboim, J. (1998): "Los problemas del empleo a fines del siglo XX", en Lindenboim, J. (comp.), *El desafío del empleo a finales del siglo XX*, UBA, Buenos Aires.
- Llach, J.J., E. Kritz, D. Braun, L. Llach, A. Torres (1997): *Un trabajo para todos*, MIMEO, Ministerio de Economía, Buenos Aires.
- Moreno, M.(1996) : *Informe referido a condiciones de vida de los jóvenes*. CENEP. Buenos Aires.
- Monza, Alfredo (1998): "La crisis del empleo en la Argentina de los '90", en Isuani, A. y D. Filmus (comp.): *La Argentina que viene*, UNICEF/FLACSO/NORMA, Buenos Aires.
- OIT (1999): *Informe sobre el empleo en el mundo 1998-1999*. Oficina Internacional del Trabajo-Ginebra.
- Paiva, V. (2000): "Qualificacao, crisis do trabalho assalariado e exclusao social". En Gentili, P. Y G. Frigotto (comp.): *La ciudadanía negada: políticas de exclusión en la educación y el trabajo*, Colección Grupos de Trabajo CLACSO, Buenos Aires.
- Salvia, Agustín y Ana Miranda (1999): "Norte de Nada: los jóvenes y la exclusión en la década del '90". *Revista Realidad Económica*, N° 165, Buenos Aires.
- Salvia, A. y A. Miranda (1997): "La exclusión de los jóvenes en la década del '90. Factores, alcances y perspectivas: los jóvenes son más en todo el país, un problema actual de repercusión en el futuro". Ponencia presentada en el XXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, San Pablo.
- Salvia, A. y J. Zelarayán (1998): "Cambio Estructural, Inserción Sectorial y Estrategias Familiares", Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional de Estudios del Trabajo ASET, Buenos Aires.
- Szulik y Kuazñosky (1993): "Identidades excluidas", en Fingeret (comp.) *Jóvenes en los 90. La imaginación lejos del poder*, Almagesto, Buenos Aires.



## Anexo: Estadístico y Metodológico

### Recuadro I

#### Bondad de Ajuste de los Modelos de Regresión Asistencia Escolar y Actividad Laboral de jóvenes de 15 a 19 años Años: EPH – INDEC, Ondas Octubre 1999 y 2000

<b>ASISTENCIA ESCOLAR</b>	
<b>15-19 años 1990</b>	
<b>Bondad de Ajuste del Modelo</b>	
-2 Log Likelihood	675,207
Goodness of Fit	861,590
Cox & Snell - R <sup>2</sup>	0,425
<b>Nagelkerke - R<sup>2</sup></b>	<b>0,572</b>
Overall Asiste:	83,3%
Overall No Asiste:	74,9%
<b>Overall General:</b>	<b>89,3%</b>

<b>ASISTENCIA ESCOLAR</b>	
<b>15-19 años 2000</b>	
<b>Bondad de Ajuste del Modelo</b>	
-2 Log Likelihood	687,702
Goodness of Fit	904,974
Cox & Snell - R <sup>2</sup>	0,322
<b>Nagelkerke - R<sup>2</sup></b>	<b>0,482</b>
Overall Asiste:	93,19%
Overall No Asiste:	58,87%
<b>Overall General:</b>	<b>84,97%</b>

<b>ACTIVIDAD ECONOMICA</b>	
<b>15-19 años 1990</b>	
<b>Bondad de Ajuste del Modelo</b>	
-2 Log Likelihood	695,153
Goodness of Fit	838,044
Cox & Snell - R <sup>2</sup>	0,378
<b>Nagelkerke - R<sup>2</sup></b>	<b>0,519</b>
Overall Activo:	87,73%
Overall No Activo:	73,67%
<b>Overall General:</b>	<b>82,70%</b>

<b>ACTIVIDAD ECONOMICA</b>	
<b>15-19 años 2000</b>	
<b>Bondad de Ajuste del Modelo</b>	
-2 Log Likelihood	784,979
Goodness of Fit	977,484
Cox & Snell - R <sup>2</sup>	0,250
<b>Nagelkerke - R<sup>2</sup></b>	<b>0,374</b>
Overall Activo:	94,82%
Overall No Activo:	51,95%
<b>Overall General:</b>	<b>84,56%</b>

**Modelo: Asistencia Escolar de 15 a 19 años - Gran Buenos Aires - 1990 y 2000**

	1990		2000	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)
- Casados o Unidos	-4,4826	,0113	-7,1511	,0008+
- Casadas / Unidas - Mujeres	,0701	1,0726	3,3006	27,1289+
- Actividad Económica x Sexo				
Activos - Varones	-3,5200**	,0296	-3,1921**	,0411
Activas - Mujeres	-3,3538**	,0349	-3,0898**	,0455
Inactivas - Mujeres	-,4564	,6336	-,7399*	,4771
- Hogares con Jefe Mujer	-,2692	,7640	-,2167	,8052
- Mujeres en Hog. c/ Jefe Mujer	,1369	1,1467	,4749	1,6079
- Clima Educativo del Hogar				
Max. Primaria Completa	,5189*	1,6802	,4123	1,5103
Max. Secundaria Incompleta	,9879**	2,6856	1,2782**	3,5902
Max. Secundaria Completa	1,0989**	3,0009	1,1936**	3,2991
Max. Universitario	2,2546**	9,5314	1,4358**	4,2029
- Residencia Precaria	,5410	1,7177	-,8049	,4471+
- Quintil de Hogar (Ingresos)				
2° Quintil	,4762*	1,6099	,1973	1,2181
3° Quintil	1,2179**	3,3800	,4441	1,5591
4° Quintil	1,4437**	4,2364	,8613**	2,3663
5° Quintil	,9435**	2,5688	1,5534**	4,7275
- Constante	,2036	-	2,5104**	-

\* Coeficiente significativo con 95% (P < 0,05).

\*\* Coeficiente significativo con 99% (P < 0,01).

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC. 1990 y 2000. Onda Octubre.

**Modelo: Actividad Laboral de 15 a 19 años - Gran Buenos Aires - 1990 y 2000**

	1990		2000	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)
- Casados o Unidos	4,4911	89,2158+	,5221	1,6856
- Casadas / Unidas - Mujeres	-7,1867	,0008+	-2,3444*	,0959
- Asistencia Escolar x Sexo				
Asistentes - Varones	-3,5697**	,0282	-3,2211**	,0399
Asistentes - Mujeres	-4,2290**	,0146	-3,7165**	,0243
No Asistentes - Mujeres	-1,3907**	,2489	-1,4366**	,2377
- Hogares con Jefe Mujer	-,4633	,6292	,1109	1,1173
- Mujeres en Hog. c/ Jefe Mujer	1,0703*	2,9162	1,2139*	3,3668
- Clima Educativo del Hogar				
Max. Primaria Completa	-,1395	,8698	,0022	1,0022
Max. Secundaria Incompleta	-,1283	,8796	-,0593	,9424
Max. Secundaria Completa	-,6863*	,5034	,0131	1,0132
Max. Universitario	-,5347	,5858	-,3403	,7116
- Residencia Precaria	-,4008	,6698	-,5893	,5547
- Quintil de Hogar (Ingresos)				
2° Quintil	,5693*	1,7670	-,0925	,9117
3° Quintil	1,0866**	2,9640	,5724*	1,7726
4° Quintil	1,7257**	5,6167	,5000	1,6487
5° Quintil	1,0388*	2,8258	,6003	1,8226
- Constante	1,5857**	-	1,6589*	-

\* Coeficiente significativo con 95% (P < 0,05).

\*\* Coeficiente significativo con 99% (P < 0,01).

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH INDEC. 1990 y 2000. Onda Octubre.

## Coeficientes y Estimadores de la Regresión Logística

Dada una variable dependiente (Dummy) dicotómica que indica la presencia o la ausencia del fenómeno y un conjunto de variables independientes, la regresión logística consiste en obtener una función lineal de las variables independientes tal que permita clasificar a los individuos en una de las dos subpoblaciones: Asistencia Escolar versus No Asistencia / Actividad Económica versus Inactividad Económica.

A través de los coeficientes estimados Beta se indica si la probabilidad de que el evento a explicar ocurra, aumente o disminuya ante un cambio en cada una de las variables independientes. Cada coeficiente mide el aumento de la función logarítmica de la probabilidad manteniendo constantes el resto de las variables incluidas en el modelo. A partir de esto se puede armar el sistema de ecuaciones con el que se maximiza la predicción de la probabilidad. Si bien cuanto mayor es el valor absoluto de Beta, más importante es el efecto de la variable independiente, debemos evaluar la significación estadística de este parámetro, comparándolo con su error estándar. Para esto debemos observar la significancia de rechazo de la hipótesis nula de que el parámetro es cero (no significativo).

Los siguientes son los coeficientes y estimadores estadísticos que brinda el procedimiento de Regresión Logística Binaria del SPSS y que analizan en este artículo:

1) El coeficiente Ji-cuadrado de Máxima Verosimilitud (-2 LL) es el valor que asume el modelo considerando las variables explicativas incluidas en el mismo. Su disminución da cuenta de una mejora en la capacidad explicativa del modelo.

2) La "Ji-cuadrada del Modelo" se refiere a la diferencia entre el valor sin efecto explicativo (Constante) y el -2 LL. La P. es su significancia tomando en cuenta sus grados de libertad. Su aumento indica una mejora en la capacidad explicativa.

3) En el cuadro que se muestra el "Overall" del modelo permite tener una idea complementaria de la "calidad" del modelo. En los renglones se clasifican los valores observados según las categorías de la variable dependiente y en las columnas se asignan los casos a una u otra categoría según la probabilidad estimada a partir de la ecuación de regresión. El Overall final muestra la probabilidad general que presenta la ecuación para poder predecir las variaciones de la variable dependiente.

4) Los coeficientes B miden el impacto de cada variable independiente sobre el logit de la variable dependiente, controlando el efecto de las restantes variables que puedan integrar el modelo (impacto neto). (En modelos no lineales el efecto neto de estas variables sobre la variable explicada no es constantes sino que varía según los valores que hayan alcanzado las otras variables. Por otra parte, el error estándar (ES) refiere a la bondad del coeficiente B.

5) El Wald sirve para medir si los coeficientes de regresión (B) son significativos. Para este caso, cuanto más grande es el Wald, más significativo resulta el coeficiente. Asimismo, la Sig. da cuenta también de este hecho. Pero en este caso, un valor pequeño en la Sig. lleva a rechazar la hipótesis de que un efecto sea estadísticamente igual a cero.

6) Finalmente, el término Exp (B) es el factor por el cual varía la razón de momio de la variable a explicar cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes.

**Cuadro Anexo 2: Principales indicadores de inserción social los jóvenes. Población Masculina  
Gran Buenos Aires. 1990-2000**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
<b>15-19</b>											
Activos	42.8	42.7	47.1	43.1	44.9	44.3	41.6	36.8	35.7	32.2	26.9
Ocupados	35.9	35.5	38.9	33.7	30.8	26.6	23.5	24.6	25.4	23.9	19.8
Desempleados	6.9	7.2	8.2	9.4	14.1	17.7	18.1	12.2	10.3	8.3	7.1
Escolarizados	57.5	61.2	61.1	60.4	61.3	59.5	59.2	66.0	65.0	70.7	76.6
Escolarizados activos	8.4	7.6	8.8	9.1	7.6	7.5	8.1	7.5	7.7	9.8	9.3
Escolarizados inactivos	49.1	50.5	46.9	47.9	48.7	47.9	48.7	56.0	57.3	60.9	67.3
Inactividad absoluta	7.9	6.6	5.7	8.6	6.4	7.5	9.5	7.1	6.9	6.4	5.5
Excluidos	14.1	13.4	12.4	16.9	19.0	22.9	24.5	17.5	15.4	12.7	10.7
<b>20-24</b>											
Activos	85.8	85.3	84.7	86.0	89.5	87.9	87.9	88.3	85.2	83.5	85.6
Ocupados	78.5	80.3	76.0	74.8	77.7	70.4	67.4	74.5	70.1	65.2	68.0
Desempleados	7.3	5.6	8.7	11.2	11.8	17.5	20.5	13.8	15.1	18.3	17.6
Escolarizados	23.0	23.2	24.6	28.5	24.3	25.9	25.3	29.8	33.8	31.3	31.8
Escolarizados activos	12.7	12.7	13.8	17.3	14.9	16.5	15.4	20.5	21.5	19.2	20.5
Escolarizados inactivos	10.3	10.5	10.8	11.2	9.4	9.4	9.9	9.3	12.3	12.1	11.3
Inactividad absoluta	3.4	3.5	4.0	2.6	0.9	2.7	2.0	2.2	2.5	4.4	2.9
Excluidos	10.1	9.1	11.6	12.1	10.6	17.5	18.1	13.3	15.3	18.9	16.5
<b>25 a 29</b>											
Activos	97.1	96.1	95.7	96.7	97.6	94.8	96.1	96.8	96.8	94.4	95.7
Ocupados	92.6	91.5	90.4	89.7	87.5	83.3	81.0	85.2	87.0	80.9	81.9
Desempleados	4.5	4.6	5.3	6.9	10.1	11.5	11.6	11.6	9.8	13.5	13.8
Escolarizados	7.3	9.7	8.6	8.5	9.8	12.8	11.2	12.4	10.9	14.6	15.8
Escolarizados activos	5.8	8.5	8.0	6.8	8.6	9.0	9.4	11.0	9.4	12.1	13.4
Escolarizados inactivos	1.5	1.2	0.6	1.8	1.2	3.8	1.8	1.4	1.5	2.5	2.4
Inactividad absoluta	1.5	2.3	3.7	1.3	0.8	1.3	2.0	1.8	1.7	3.0	1.6
Excluidos	5.7	6.1	8.4	8.3	10.3	12.5	15.3	12.1	9.7	14.8	13.8

**Cuadro Anexo 2: Principales indicadores de inserción social los jóvenes. Población femenina  
Gran Buenos Aires. 1990-2000**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
<b>15-19</b>											
Activas	26.2	26.3	24.1	26.5	27.2	27.1	30.4	23.4	23.3	19.9	20.5
Ocupadas	19.3	21.7	20.7	15.8	16.6	14.9	14.4	13.1	13.1	12.8	11.5
Desempleadas	6.9	4.6	3.5	10.7	10.6	12.2	16.0	10.3	10.2	7.1	9.0
Escolarizadas	60.3	64.5	66.4	63.8	66.6	64.1	61.6	69.2	73.1	73.4	75.8
Escolarizadas activas	6.1	6.6	6.4	6.8	6.9	6.7	9.2	6.8	9.6	8.6	9.7
Escolarizadas inactivas	54.2	57.9	60.1	57.0	59.7	57.3	52.4	62.5	63.5	64.8	66.1
Trabajadoras del hogar	13.0	9.1	10.1	9.0	8.6	9.8	12.6	10.0	10.3	11.4	10.2
No escolarizadas	12.7	9.1	9.7	8.7	8.4	9.8	12.6	9.6	10.3	11.3	10.2
Inactividad absoluta	7.6	7.3	6.8	8.4	4.9	6.4	5.2	5.0	3.3	4.6	3.5
Excluidas	14.4	10.9	10.2	17.3	13.7	17.1	18.3	14.2	10.9	9.0	10.7
<b>20-24</b>											
Activas	57.0	61.4	62.4	59.9	61.6	62.3	62.7	61.7	59.8	62.8	62.0
Ocupadas	51.2	55.5	55.8	49.1	49.0	45.6	43.5	46.9	48.4	49.0	45.1
Desempleadas	5.8	5.9	6.6	10.8	12.6	16.7	19.2	14.8	11.4	13.8	16.9
Escolarizadas	23.8	25.4	22.1	31.6	27.1	32.9	34.3	32.6	35.7	42.1	37.8
Escolarizadas activas	10.1	12.4	12.2	15.6	13.5	17.8	18.0	18.4	17.9	23.4	20.6
Escolarizadas inactivas	13.7	12.9	9.9	16.0	13.6	15.0	16.3	14.2	17.8	18.7	17.2
Trabajadoras del hogar	27.6	22.2	24.1	21.2	22.8	21.3	19.5	22.6	19.7	15.5	19.0
Trabajadoras del hogar no escolarizadas	26.3	21.4	23.8	20.5	22.4	21.1	18.8	22.0	19.5	15.1	18.8
Inactividad absoluta	3.4	5.1	4.7	3.8	3.2	1.8	2.3	2.5	3.7	4.1	2.5
Excluidas	10.8	10.8	11.8	15.0	14.9	16.9	19.4	17.1	14.7	14.0	16.4
<b>25 a 29</b>											
Activas	56.3	56.9	53.7	57.5	63.0	64.3	62.1	62.9	65.7	69.2	68.4
Ocupadas	52.4	53.7	51.7	51.8	54.1	54.9	51.0	50.0	56.5	61.1	58.0
Desempleadas	3.9	3.2	1.9	5.7	8.9	9.4	11.1	12.9	9.2	8.1	10.4
Escolarizadas	7.3	8.4	6.8	9.0	10.9	13.0	13.3	10.1	14.6	15.7	16.9
Escolarizadas activas	5.1	5.8	4.3	5.6	8.3	8.9	7.8	7.8	11.0	12.3	12.0
Escolarizadas inactivas	2.2	2.6	2.5	3.4	2.7	4.1	5.5	2.3	3.6	3.4	4.9
Trabajadoras del Hogar	38.9	39.5	42.1	37.8	34.0	30.9	31.4	32.8	28.5	26.8	26.3
Trabajadoras del hogar no escolarizadas	38.0	39.5	41.8	37.3	32.7	29.9	30.8	32.5	28.5	26.7	25.3
Inactividad absoluta	3.9	2.0	3.0	2.5	2.3	1.0	2.0	3.3	3.1	2.2	1.9
Excluidas	10.2	7.4	6.4	10.6	13.6	11.6	16.2	20.5	14.9	11.4	12.7